

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

ANO III

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 22 Noviembre de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 142

Redacción ***

y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor * Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

* Pagos adelantados *



Por S. A. R. la Serma.

Sra. Infanta D.^a María Teresa de Borbón.

Se celebrarán mañana día 23, de siete á doce, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, á cuantos tengan presente á la llorada Infanta en sus oraciones.

DEL CORAZÓN A LA PLUMA

Contra los injuriadores de Sánchez Guerra.

Porque soy admirador entusiasta y fervoroso de las personas defendidas—contra la voluntad de los defendidos—, por quienes combaten injustamente á Sánchez Guerra, no quiero reproducir con la pluma las impetuosidades que me dicta el corazón. Soy viejo y cariñoso amigo del ilustre periodista que tan bravamente laboró por los ideales conservadores dirigiendo El Español. Allí, en las columnas del admirable periódico—que de haber tenido noción los conservadores de lo que influye la Prensa nunca debió morir—, luchó denodadamente Sánchez Guerra. Y luchó con más bizarría, con más eficacia que cuantos suponen se puede conquistar á la opinión con discursos y latiguillos de comediantes. Allí, en El Español, dejóse Sánchez Guerra lo más sano y juvenil de sus romanticismos idealistas. ¿Por qué extrañarse, pues, de que quien con su gran talento empujó á tantos de tan menguada inteligencia, lograra sobresalir tan sólo con su esfuerzo personal? Hoy, parece que todos los rencores se concitan contra Sánchez Guerra. Y esto constituye una tremenda injusticia, que me propongo destruir, caiga el que caiga. Sánchez Guerra, debe desdeñar á esos mozos ambiciosos é intrigantes, que, al salir de la escuela, sólo pensaron en atrapar alguna credencial ó acta, llamándose propagandistas de ideales incomprensidos. Las injurias de los imbéciles mocuosuelos no pueden manchar las canas de quien, como Sánchez Guerra, comenzó á batallar tan intensamente desde su juventud por el idealismo que hoy continúa defendiendo con idéntica bravura. Esos mocetes barbilindos que se reúnen para injuriar, al mismo tiempo—concediendo así un honor á Sánchez Guerra—, al Monarca y á su ministro de la Gobernación, de no tener entaponadas las inteligencias por sus ambiciones, debían saber varias cosas. Y son las siguientes:

- 1.^a Que Sánchez Guerra, luchó con igual denuedo que los más insignes caudillos de los ideales conservadores.
 - 2.^a Que Sánchez Guerra, tiene un historial tan limpio, que su integridad y honradez es reconocida por los mismos adversarios. Los que, como yo, conocen á Sánchez Guerra, saben que á este hombre no le puede llegar la salpicadura del menor chanchullo.
 - 3.^a Que Sánchez Guerra, jamás se valió del prestigio de su nombre para recomendar la solución de negocios que conceden minutas pingües y comisiones suculentas.
 - 4.^a Que Sánchez Guerra, tiene tan firmemente arraigada en su corazón la lealtad al Rey, que por nada y por nadie hubiese abandonado á la Corona.
 - 5.^a Que nadie en el partido conservador dió la cara con el gesto viril de Sánchez Guerra, cuando acometieron á éste los adversarios del Trono.
 - 6.^a Que cuando la mayor parte de los ministros que pasaron por Gobernación se dejaron seducir por las promesas de chantagistas revolucionarios mendigantes de subvenciones, Sánchez Guerra, no sólo rechazó indignado á esos granujas del republicanaje que injurian al Trono en papeles pagados por el presupuesto, sino que hizo empalidecer de pavor á uno de los chantagistas que, azuzado por el hambre, le salió al encuentro.
 - 7.^a Que para demostrar lo anterior, ahí están estos días las campañas golferiles que contra Sánchez Guerra se hacen; y,
 - 8.^a Qué aunque fuera sólo por el respeto que merece—como lo merecerán siempre Maura y La Cierva—, un hombre como este ministro de la Gobernación, que no pastelea ni transige—como muchos otros ministros de la Corona—, con los adversarios del Régimen que son únicamente granujas embaucadores del pueblo; que no concede—como concedieron varios ministros de la Corona—, subvenciones á papeluchos republicanos que viven sólo para caricaturizar al Rey; que—como pocos ministros de la Corona—, es capaz de jugarse por ella la vida, todos los románticos, todos los que tenemos una juventud briosa desprovista de ambiciones, debemos agruparnos para defender á quien procede como Sánchez Guerra.
- Juventudes Conservadoras: Las más leales, las que más ardimiento tengáis para defender á la Corona y á los ministros integros que á su vez la defienden, seguid agrupándoos como hasta hoy. Tened siempre, como yo, veneración para Maura. Pero pres-

tad también vuestro concurso á este Gobierno, integrado por fuerzas conservadoras de abolengo. Y, sobre todo, contribuid al anulamiento de quienes á Sánchez Guerra injurien. Porque los que tal ejecuten, ni saben lo que es lealtad para el Rey ni pueden apreciar lo que vale un gobernante como Sánchez Guerra que, sobre la casaca del ministro, luce un corazón viril, cual rosa idealista. Y los que injurien á Sánchez Guerra, conocedores de cuanto arriba escribí, ó son unos memos, á quienes sólo el desdén es aplicable, ó son unos canallas, que deben correr, temerosos de nuestras botas.

BENIGNO VARELA

CONSEJO DE MINISTROS CON EL REY



De izquierda á derecha, los Sres. Ugarte, Echagüe, Vadillo, Dato, Lema, Bugallal, Miranda y Sánchez Guerra.

Dice el exministro Sr. Alonso Castrillo, del Sr. Dato.

Me jura un indudable que D. Eduardo Dato ha prestado un gran servicio á la Patria y á nuestra labor de constituciones al aceptar el siguiente encargo de formar el ministerio en estas singulares circunstancias. Porque convence la historia política de tan preciosa experiencia política que promueve á gobernar un joven que en el amplio sentido liberal-conservador que aprendiera de sus maestros, confía en que ha de ser un virrey dominado por un relevante conocimiento de talento y flexibilidad en las discusiones y discrepancias que parecen difíciles sobre la nueva forma de su país.

Sus ideas, bien conocidas, respecto á la compleja problemática social, administrativa y judicial, afirman mi creencia de que gobernará el Sr. Dato con acierto á la representación y debate de la época moderna y que será su gestión, con la de sus dignos colaboradores, un poderoso elemento de la agitación moral que ha surgido. Los deseos lógicos de la actuación del Sr. Dato en el Ministerio de la Gobernación, el lealtad de este Gobierno y Residencia del Congreso de la dignidad.

Algunos sinceramente desearán un querido amigo particular todo lo que le ayude en la delicada y trascendente labor que está haciendo.

Alonso Castrillo

Aseguran
que el Sr. Pérez Bueno
se alistará en las huestes de Vázquez
Mella. ¡Bueno!

Monárquicos:
Sabed que nuestro periódico será
siempre patibulo en el que se ajusticie
á cuantos traicionen al Rey.

TONTOS O HAMBIENTOS

¿QUE DATO CARECE DE PROGRAMA?

Nos produce honda estupefacción leer las preguntas que varios periódicos hacen diciendo ignoran cuál es el programa del Gobierno. Si esas publicaciones no fueran excesivamenteucas, supondríamos que quienes las redactan tienen profundo desconocimiento de la política española. Pero no; esos periodistas que ahora en su iracundia,—nosotros sabemos lo que origina ésta y pronto tiraremos de la manta que cubre a los iracundos,—ofenden por igual a la Corona y al Gobierno, saben muy bien que faltan a la verdad diciendo que Dato carece de programa. ¿Tenían Cánovas, Silvela y Maura, programas concretos? Pues ahí está el programa de Dato, que tan lealmente y durante toda su vida sirvió al Rey, al partido conservador y a los que fueron sus jefes políticos. Quienes afirman que Dato carece de programa, ó son unos tontos, merecedores de nuestra compasión, ó unos monárquicos (?) hambrientos que desean sacar tajada y que amenazan con ir a pedirle a don Jaime unas chuletas.

Por nosotros, que don Jaime se las dé. Y que revienten de una indigestión.

D. Antonio Barroso, uno de los ministros más honorables que pasaron por Gobernación, no permitió que un sinvergüenza chantagista del caudillaje republicano fuese amparador de una «timba» indecente, de la que sacaba el revolucionario ese cincuenta duros diarios.

Si todos los ministros que pasan por Gobernación fueran como Barroso y Sánchez Guerra, no habría tantos granujas que, chupando del presupuesto, utilizaran las pesetas de éste para injuriar al Rey.

OTRA PREGUNTITA

Este Sr. Cernuda de hoy, ¿es el Sr. Cernuda de ayer?

LA MONARQUÍA, que sin deber a Maura el menor favor, FUE SIEMPRE Y SERA EL UNICO PERIODICO que románticamente le defiende desde el primer número con bríos por nadie igualados, tiene hoy una duda. Y es la que sigue:

Si la memoria no nos es infiel, un señor apellidado Cernuda, que defendió corajudamente al Sr. Maura en la reciente reunión de la Juventud Conservadora de Madrid, debe ser el mismo Sr. Cernuda que el año anterior formaba parte de una Juventud especial, llamada Monárquica, y que pretendió fundar un Círculo de recreo con el nombre de *Juventud Monárquica*. Si la memoria no nos es infiel, este señor Cernuda—que debe ser el mismo que formaba parte de la Comisión integrada por los elementos que pretendían fundar el Círculo monárquico de recreo—, pidió con otros señores a Benigno Varela que apoyara la fundación del Círculo; apoyo que Varela no pudo prestar porque opina que los ideales monárquicos no pueden tener por albergue un Casino.

Si la memoria no nos es infiel, ese señor Cernuda, que ahora se propone dividir a la Juventud Conservadora madrileña, debe ser el mismo Sr. Cernuda que con aquella Comisión de la Juventud Monárquica que trataba de fundar el Casino, fué a visitar a Roma-

nones y a Barroso y al Duque de Tovar pidiendo subvenciones y apoyos para el Círculo, que sería eminentemente liberal y de franca oposición a Maura.

Si la memoria no nos es infiel, ese señor Cernuda que ahora lleva la voz cantante en la Juventud Conservadora de Madrid defendiendo a Maura, debe ser el mismo Sr. Cernuda que, con otros tres de aquella fracasada Juventud Monárquica del Casino, fundó un papelito, que salió tres veces, en el que, jaleándose al Duque de Tovar—quien, según las malas lenguas, dió los cuartos para la fundación—, se injuriaba de un modo cruel al partido conservador y, sobre todo, a los señores Maura y La Cierva.

¿Es el Sr. Cernuda que hoy defiende a Maura—uniéndose a nosotros en la defensa que del ilustre patricio haremos mientras viva LA MONARQUÍA—, el Sr. Cernuda que hace doce meses le combatía con tanto ardor? ¿Es el señor Cernuda, que hoy lleva la voz cantante en la Juventud Conservadora de Madrid, el Sr. Cernuda que formaba parte de la Comisión de aquella Juventud Monárquica que hace un año pidió subvenciones a Romanones, Barroso y Tovar para fundar un Casino de doctrina liberal y de ruda oposición a Maura?

Por la seriedad del Sr. Cernuda, deseamos saber que este Sr. Cernuda de 1913 no es el mismo Sr. Cernuda de 1912.

Don José Lon y Albareda.

Este muy querido amigo nuestro, fué nombrado justicieramente oficial mayor del ministerio de la Gobernación. Quienes le conocen, saben lo muchísimo que vale y la gran cultura que tiene, merecedora del alto cargo que se le acaba de conceder.

Se debe tributar a Sánchez Guerra un caluroso elogio por el nombramiento de don José Lon. Y también por haber atendido los justos deseos de los empleados de Gobernación, que veían el cargo de oficial mayor expuesto a concederse por medio de intrigas injustas en las crisis ministeriales. Mucho queremos a nuestro amigo D. José Lon y Albareda. Por lo tanto, excusamos decir cuanto nos alegra su nombramiento.

QUE NOS SAQUE DE DUDAS

¿Del Rey? ¿De D. Jaime?

«El Debate» y la Defensa Social, ¿son de la Monarquía española ó son de don Jaime? Formulamos la pregunta después de leer los renglones que reproducimos del artículo que firma D. F. Pérez Bueno.

Y, al ver la afirmación de este señor, que se llama monárquico (?), ignoramos si el articulista que se atreve a injuriar así a la Corona se propone ingresar en las huestes del carlismo. El señor Pérez Bueno dice:

«Han visto que aquí no hay Constitución, que no hay partidos, que no hay espíritu democrático en la Monarquía.»

Sr. Pérez Bueno:

Abandone los juegos malabares. Y no injurie al Trono, para servir a Vázquez Mella en el día de mañana.

CUARTILLAS DE ORTUÑO

Lo que se propone hacer el Director general de Correos.

Para LA MONARQUÍA

para que el Estado las conserve y las fomenta (2).

Significan, asimismo, que desde Madrid, es cierto, se puede mandar un paquete postal a cualquier punto del extranjero; pero ese paquete no se puede detener en ninguna de las poblaciones españolas del tránsito que tiene que recorrer, porque para ellas no existe el marchamo postal. El paquete para esas poblaciones facturado, viaja yuxtapuesto al paquete postal para el extranjero; pero con tarifas mucho más elevadas, aun con menor recorrido.

¿Y por qué esa anomalía? Porque la fuerza expansiva de toda disposición postal es tan eficaz, que no solamente nos cerca, sino que nos invade, y al invadirnos lo hace, como resulta toda invasión, con provecho del invasor y con perjuicio del invadido. ¿Y cómo nos invade? Nos invade de dos maneras: obligándonos a subvencionar con cantidades crecidas a Compañías particulares para que sustraigan la correspondencia extranjera a las deficiencias de nuestros trenes correos ó concertando con esas Compañías un sistema de servicio especial con tarifas reducidas para que el paquete postal no resulte perjudicado al pasar por España. Y ese servicio se verifica a espaldas de la Dirección de Correos, de nuestra Administración, y sin que se entere el Tesoro español.

Hace tiempo que, por todos los medios a su alcance, la Prensa, las Cámaras de Comercio, los Congresos industriales y el Parlamento están solicitando esas reformas. Pues bien, el partido conservador tuvo la suerte, en 14 de Junio de 1909, de que sus reformas se convirtieran en ley, cuyo presupuesto, sólo para Correos, es de 21 millones de gastos ordinarios y 27 extraordinarios, de los cuales 23 son para construcción de Casas-Correo, y los demás para coches-correos y material.

El presupuesto actual para Correos asciende a 15 millones de pesetas.

El correo en 1902, época en la que se ha separado el sello de Correos del de Telégrafos, ha producido 22 y medio millones de pesetas. Desde entonces aumenta todos los años más de un millón; el año último ha producido 35 millones.

Mientras España dedica a los servicios de Correos y Telégrafos 27 millones, Suecia gasta 38; Suiza, 62; Japón, 198; Italia, 132; Austria, 198; Francia, 331; Inglaterra, 513, y Alemania, 886 millones de francos.

En relación con su población, Italia gasta 3,9 francos; Francia, 7,5; Inglaterra, 10,01; Alemania, 12,9; y Suiza, 17,8; mientras España gasta 1,40 pesetas por habitante para Correos y Telégrafos.

Todas las naciones dedican a estos servicios más del 80 por 100 de los ingresos correspondientes. España, a los servicios de Correos y Telégrafos destina el 62,5, y gasta en Correos sólo el 46 por 100 de sus ingresos.

En resumen; se ve claramente que, a pesar de los propósitos de todos los Gobiernos, por causas ajenas a la voluntad de cada cual, y sin duda como consecuencia de nuestra historia política, no se ha dedicado a este servicio toda la atención que requiere su delicada administración para que se preste en las condiciones a que la nación tiene derecho.

E. ORTUÑO

(2) Bélgica tiene hoy en su Caja postal 920 millones de francos; Francia, 1.500; Inglaterra, más de 4.000 millones; y hay que tener en cuenta, para apreciar estas cantidades, que, en Francia y en Inglaterra, lo que cada imponente puede tener resulta muy limitado, siendo de 1.500 francos y 200 libras, respectivamente.

Rodríguez: Tus crios piden pan. Si no puedes ofrecerles ya las migajas del que te daban en el Ministerio de la Gobernación por barrer, suicídase con ellos, arrojándote al Manzanares.

El viaje de nuestros Soberanos.

Salida de Madrid.

El domingo salieron en el sudexpreso para París, Viena y Londres SS. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, acompañados de la duquesa de San Carlos, el marqués de Viana y el conde del Grove.

En la estación despidieron á los augustos viajeros la Reina Doña María Cristina y los Infantes Doña Isabel, Doña Luisa, Don Carlos y Don Fernando.

Estaban también el Sr. Dato y todos los ministros, los ex presidentes del Consejo marqués de Alhucemas, general Azcárraga y conde de Romanones; los obispos de Madrid y Badajoz; el capitán general, señor Bazán; el gobernador militar, general Contreras; las autoridades civiles, los Sres. Villanueva, Arias de Miranda, Luque, marqués de Figueroa, Barroso, Gullón (don Pío), Navarro Reverter, Alonso Castriello, Suárez Inclán, López Muñoz, Lastres, Domínguez Pascual, Requejo, Cobián.

Duques de Baena, Nájera y Sotomayor; marqueses de Bayamo, Alonso Martínez, Santa Cristina, Santillana, Hoyos y Santa Cruz; condes de Gavia y Fuenteblanca.

Entre otras damas estaban la señora de Dato é hija, la duquesa de la Victoria, las marquesas de Comillas, Santillana, Bayamo, Santa Cristina, Martorell y Vadillo; las condesas de Aguilar de Inestrillas, Fuenteblanca y viuda de Torrejón; las señoras de Suárez Inclán y Ruata, y las señoritas de Loygorri y Heredia.

En el camino.

Al pasar los Reyes por San Sebastián fueron saludados en la estación por el señor Calbetón, el capitán general y demás autoridades y numerosas personas, entre las cuales había bastantes señoras, que ofrecieron varios ramos de flores á Doña Victoria.

Los Reyes descendieron del tren, conversando con varias personas.

El gobernador acompañó á Sus Majestades hasta Hendaya.

Al llegar los Soberanos á Burdeos fueron saludados en el andén por el prefecto, el alcalde, el cónsul, los generales Maslatrie y Oudard, la marquesa viuda de Casa Torres, con su hija política y su nieta. El alcalde y las marquesas ofrecieron á la Reina preciosos ramos de flores.

Cuando el tren empezó á ponerse en movimiento, se apercibió el personal de que S. M. el Rey, habiéndose apeado del tren, se entretenía con varias personas de las que habían venido á saludarle. Detenido el tren, S. M. subió en él, así como los personajes de su séquito, y se mantuvo en la ventanilla saludando afectuosamente al numeroso público, que hizo á los Soberanos una cariñosa ovación.

S. M. la Reina, asomada á la ventanilla, daba á la marquesa de Casa Torres gracias por sus flores, sonriendo á todos los presentes.

M. Oudaille, comisario especial, acompañó al tren real hasta cerca de París.

Llegan los reyes á París.

En la estación parisina extendiase un gran tapiz rojo desde el muelle hasta la acera, donde esperaba el automóvil regio. Rindieron los honores militares fuerzas de la Guardia Republicana.

Al entrar el tren en la estación, y antes de que el convoy se detuviera, S. M. el Rey saltó con presteza á tierra, dando la mano á las personas que se habían congregado para saludarle, entre las que figuraban M. Pichon, ministro de Negocios Extranjeros; el general Beaudemoulin, el coronel Penelón, representando á M. Poincaré; M. Willam Martín, jefe del protocolo; el embajador de España en París, y la señora de Villa-Urrutia, y el embajador de Francia en Madrid y Mme. Geoffray.

Entre otras muchas personalidades que acudieron á saludar á SS. MM. se hallaban los Sres. Goyeneche y Bárcenas, con sus esposas; López Dóriga y Beneito, teniente coronel Rivas, agregado militar á la Embajada; cónsul general, Sr. Navarro, y su esposa; Príncipe Pío de Saboya, duques y duquesas de Montellano y de Zaragoza y duquesas de Moctezuma y Aliaga; marquesas de Squilache y Casa-Valdés; marqueses y marquesas de Ivanrey y de la Mina, marqueses de Hoyos y

Velada, condes y condesas de Torre-Arias, Echegoyen, Jiménez Molina, Vilches y Agreda; conde de Casa-Saavedra y condesa de Casa-Valencia, primogénito del conde de Romanones, el presidente de la Cámara de Comercio de España en París, señor Díez; el secretario, Sr. Alonso (don Isidro), acompañado de su bella esposa; los individuos de la Junta directiva de la misma Cámara, Sres. Revilla, Rigalt y Marzo, y los señores de Ruiz Mantilla y Botella, con sus elegantes esposas; Bandelac de Pariente, Huerta, Flores, Balmaña, Bosch (D. Ivo), Boada, Alvarez del Campo, Hoyos y Vinent y el maestro de ceremonias de Palacio, Sr. Palmer.

La marquesa de Villa-Urrutia hizo entrega á S. M. la Reina de un magnífico ramo de flores. SS. MM. conversaron algunos momentos con sus compatriotas, y luego Don Alfonso se acercó al alto personal de la Compañía, dándole las gracias por las delicadas atenciones de que ha sido objeto durante todo el trayecto.

Los Monarcas subieron después en el au-

toy sus habitaciones con el Sr. Quiñones de León.

Durante toda la mañana los albums puestos en el hotel se cubrieron de firmas.

A las dos y cuarto de la tarde los Reyes fueron al Eliseo para ver al presidente de la República y Mme. Poincaré, quienes les devolvieron la visita, á las tres de la tarde, en el hotel Maurice.

A las cuatro menos cuarto llegó el presidente al Ayuntamiento, y pocos minutos después lo hizo el Rey. Don Alfonso fué recibido por el presidente del Consejo municipal y los concejales. La visita duró poco más de media hora.

El Rey entró en el Ayuntamiento por la sala de San Juan, en donde le esperaba la Mesa del Consejo Municipal y los prefectos del Sena y de Policía.

No se permitió la entrada en el palacio municipal ni antes ni durante la visita del Rey, excepto á los altos funcionarios de las Prefecturas y á los concejales.

El Rey subió por la escalera de honor entre una doble fila de guardias municipales y se detuvo un instante en el despacho del presidente del Consejo municipal. Después visitó el salón de sesiones, en donde el presidente del Consejo le entregó un bastón

Dice el exministro Sr. Arias de Miranda, del Sr. Dato.

Firmó el Sr. Dato una condición especial que le pareció muy buena para poder ser su gobierno en la modernidad y hacer obra de expansión, de paz y de que así como en épocas anteriores las reivindicaciones políticas eran lo que nos movía a las gentes hoy, con los cambios sociales que se han producido los cambios y forman parte principal de todos los programas de gobierno, y el como lo acortaba al resoluble Caudal, sobre esas cuestiones, el sentir lo mismo es como en el arte, en tantos otros manifestaciones de la vida, es ya como un antiguo sentimiento general presente que equivale a continuar la obra anterior.

nuestro programa, tratando con ello motivos de Macosiego y de sentencias con el fin de como lo asegura la ley pública, que es la más firme garantía del bienestar, del progreso y la prosperidad, como se asegura el Sr. Dato Poincaré a tal fin su actividad, sus votos de gobierno merecen bien de la Patria y de la libertad de las gentes de los españoles.

Diego Arias de Miranda

tomóvil, dirigiéndose al hotel, donde se les habían reservado las habitaciones.

En la estación los Soberanos fueron objeto de calurosas manifestaciones de simpatía por parte de sus compatriotas, como á la llegada al hotel, no dejándose de oír un momento los vivas al Rey y á la Reina.

Largo rato duró la ovación á los Reyes de España, de que les hizo objeto el numeroso público que se hallaba estacionado frente al hotel.

S. M. el Rey, acompañado del Sr. Quiñones de León, marqués de Viana y duque de Santo Mauro, ha asistido á la función del teatro Des Capucines, donde S. M. fué recibido por el prefecto de Policía.

El elegante público que llenaba el teatro reconoció en el acto al Soberano, tributándole una hermosa manifestación de simpatía.

Anteriormente, antes de ir al teatro, el Rey había recibido al marqués de Villa-Urrutia y á M. Penelón, ayudante del presidente de la República, quien ha sido puesto á disposición de S. M. durante su estancia en París.

Los reyes en París el día 18.

El Rey permaneció en sus habitaciones toda la mañana. La Reina salió á las diez y cuarto en automóvil, acompañada de la Princesa Nicolás de Grecia y de la Gran Duquesa Cirilo de Rusia. La multitud que se hallaba á la puerta del hotel la hizo objeto de una calurosa ovación.

Poco después de las doce abandonó el

igual al que él usa para dirigir los debates y en el que aparecen grabadas en madera las insignias de consejero y la fecha de hoy.

La comitiva pasó luego á la sala de presupuestos, y desde allí á los grandes salones. En el salón de fiestas fué servido un «lunch».

El presidente del Consejo municipal brindó por la salud del Rey.

Acto seguido los concurrentes se dirigieron nuevamente por la gran escalera de honor á la sala de San Juan.

El Rey montó en su automóvil en el patio del Ayuntamiento, y allí se despidió del presidente de la República, del presidente del Consejo municipal y de los prefectos del Sena y de Policía.

El presidente del Consejo envió al Rey una medalla conmemorativa de la visita de los ediles parisienses á la Academia de Infantería de Toledo.

A las diez de esta noche fueron los Reyes á la Comedia Francesa, en donde vieron representar, desde el palco del presidente de la República, «Le jeu de Amour» y «Les précieux ridicules».

El Rey fué muy aclamado por la mañana en los bulevares y en la calle de la Paz, donde penetró en una de las mejores joyerías.

La cacería de Rambouillet.

El miércoles, á las nueve y treinta y siete minutos de la mañana, marcharon á cazar á Rambouillet el Rey, el presidente de la República, los ex presidentes Fa-

llières y Loubet, el ministro de Negocios extranjeros, el ex presidente del Consejo de ministros Briand, el ex generalísimo general Brugère, el gran canciller de la Legión de Honor, general Florentin, y el marqués de la Mina.

La estación de los Inválidos, de donde partió el tren especial, estaba profusamente adornada con plantas y flores.

El Rey, al llegar al andén, saludó efusivamente á cuantos allí se hallaban, y para cada uno tuvo una palabra amable.

El tren Real llegó á Rambouillet á las diez y veinticinco minutos.

El Rey y el presidente de la República fueron recibidos por el prefecto del departamento y el subprefecto de Rambouillet.

El Soberano estrechó la mano de las autoridades presentes, y, atravesando el salón de espera, se dirigió al carruaje presidencial.

Tomaron asiento á su lado los ex presidentes MM. Loubet y Fallières, y los generales Brugères y Beaudemoulin ocuparon un landó.

En otros coches iban el marqués de Viana, el ministro de Negocios extranjeros, el ex presidente del Consejo de ministros M. Briand, el Sr. Quiñones de León y los demás invitados.

Cuando el carruaje presidencial llegó al patio del castillo el cuerpo de guardia rindió los honores.

El Rey, acompañado del presidente de la República, visitó los principales salones, que están adornados con crisantemos de diversos colores.

A las once de la mañana, en el comedor de gala, comenzó el almuerzo.

La mesa estaba adornada con profusión de flores.

En ella había 36 cubiertos.

El Monarca se sentó frente al presidente de la República, teniendo á su derecha á M. Loubet y á su izquierda á M. Fallières.

Después del almuerzo, que terminó á las doce y cuarto, Poincaré, que, como es sabido, no es cazador, acompañó á sus invitados hasta el vestíbulo del castillo.

Poco después comenzó la cacería.

A las cuatro iban muertos numerosos faisanes.

La cacería terminó con una batida de conejos.

A las seis de la tarde regresaron á París el Rey, Poincaré y los invitados.

Los Reyes en París el día 20.

La Reina mejoró bastante, pasando muy buena noche. El doctor Rodin estuvo en el hotel á las ocho y cuarto de la mañana, y la encontró en estado satisfactorio.

El general Beaudemoulin, secretario de la Casa militar del presidente, fué al hotel á preguntar de parte de Poincaré por el estado de la Soberana.

El Rey paseó á pie por el Bosque de Bولonia desde las once menos cuarto hasta las doce y diez minutos, en compañía del señor Quiñones de León.

A esa hora marchó á los Inválidos, en donde fué recibido por el general Miox, gobernador del palacio, y por el coronel Penhelon, oficial del Cuarto Militar del presidente de la República, y en compañía de ambos visitó el museo del Ejército, el de Artillería y la casa de Napoleón I.

La visita duró una hora.

Al despedirse el Monarca del general gobernador del palacio, le dijo:

—Acabo de volver á ver los gloriosos recuerdos que encierra este monumento con la emoción más viva.

Regresó al hotel á la una y media, acompañado del coronel Penhelon.

El Rey sentó á su mesa al embajador de España, al coronel mencionado y á algunos íntimos.

Durante toda la mañana estuvo acompañando á la Reina la gran duquesa Cirilo de Rusia.

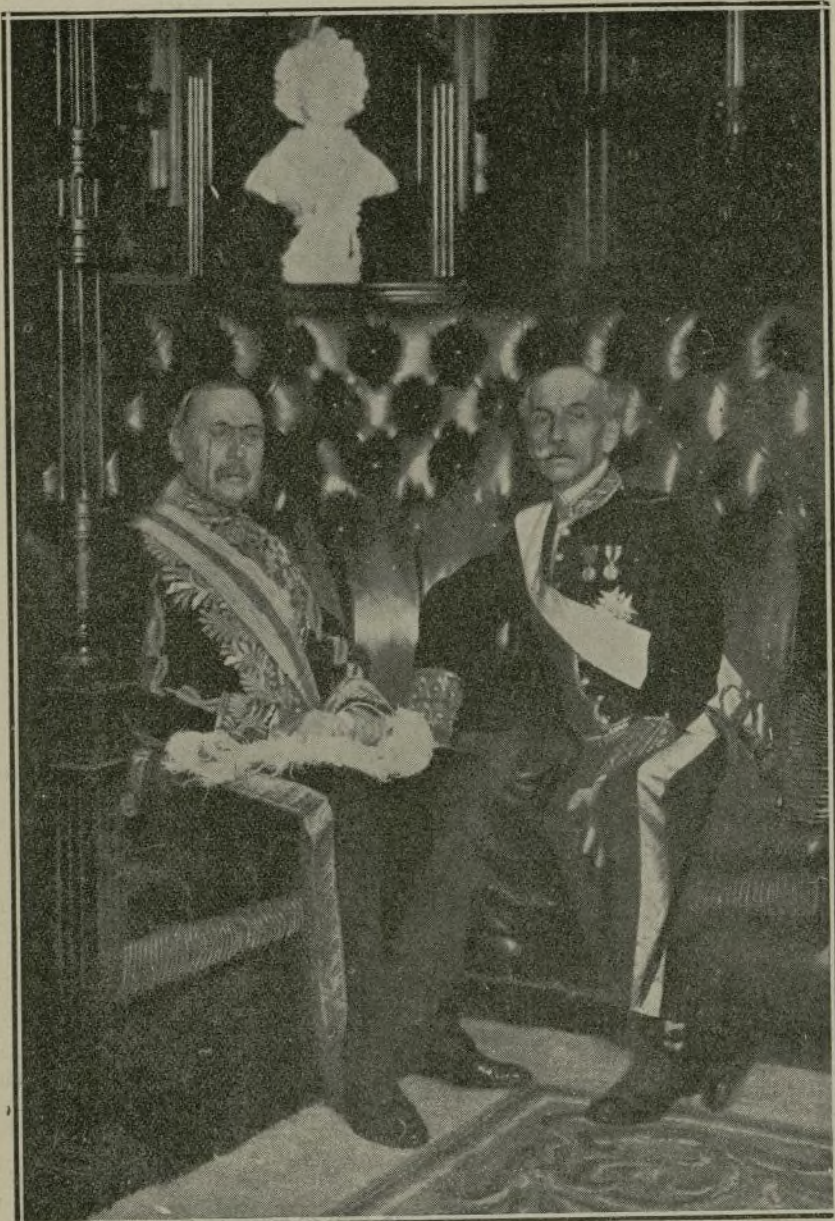
El embajador de Austria fué dos veces al hotel.

A las cuatro y cuarto de la tarde abandonó el embajador de España la residencia de los Soberanos, y un cuarto de hora más tarde salió el Rey, acompañado del Sr. Quiñones de León, para visitar á los ex presidentes MM. Loubet y Fallières.

El Rey en el Museo Militar.

El general Niox enseñó al Rey, desde una de las ventanas del salón de honor, el panorama de la explanada de los Inválidos, el puente Alejandro III y la plaza de los Campos Elíseos, elogiándolo S. M.

NUEVO EMBAJADOR DE INGLATERRA EN ESPAÑA



Sir Arthur Henry Hardinge, conversando con el Presidente Sr. Dato en el Ministerio de Gobernación.

Seguidamente empezó la visita del Museo, comenzando por la sección de Artillería.

El Soberano, que se ocupa, como se sabe, con gran interés de todas las cosas militares, se detuvo largamente ante los objetos que le fueron enseñados, demostrando con frecuencia su profundo conocimiento de la historia antigua, y muy especialmente en lo que afecta al armamento moderno. Paróse ante los restos de un aeroplano que sufrió el tiro de los marroquíes en Septiembre de 1911.

Admiró varios modelos de ametralladoras y cañones rayados.

El Soberano pasó después á la sala donde están expuestas las armas y armaduras de los francos, galos y celtas; pero advirtiéndoles sus acompañantes que son los armamentos modernos los que más le interesan

cido al uniforme actual de los Húsares españoles.

El general Niox presentó después á Don Alfonso fusiles y lanzas de 1850.

El Monarca tomó uno de aquéllos, y apuntando con él hizo ademán de disparar.

—Era poco práctico—dijo, volviéndose sonriente hacia sus acompañantes—, y me vería bastante apurado si tuviera que servirme de él.

Luego, al ver una lanza española muy antigua, preguntó al general Niox:

—¿No poseen ustedes lanzas nuestras del nuevo modelo?

Añadiendo, ante la contestación del director del Museo:

—Permítame que le haga enviar cinco modelos de nuestras dos lanzas más recientes: una de madera y otra de tubo metálico.

El Rey explicó entonces detalladamente

Dice el exministro Sr. Ruiz Giménez, del Sr. Dato.

La gran importancia de la visita al Museo al poder el Sr. Dato sus conocimientos de historia militar y su interés por el armamento moderno, que le obtiene por sus conocimientos de la historia militar y su interés por el armamento moderno.

Ruiz Giménez

á Don Alfonso, quien pidió al general Niox le guiase hacia la sala donde se guardan las reliquias y reproducciones de los tiempos modernos.

En la sala Kleber el Rey reconoció los uniformes de Caballería francesa del año 1800, semejantes á algunos actuales del Ejército español, especialmente el uniforme de la Guardia Real de 1828, que es pare-

las ventajas prácticas de esta nueva lanza, más corta y de más fácil manejo.

Prosiguió la visita. S. M. se detuvo ante un maniquí vestido con uniforme de la Guardia Imperial, con gorro de pieles y dormán azul con pasamanerías coloradas, y dice:

—¡Es lástima que no se hayan conservado en vuestro Ejército esos uniformes tan pintorescos!

Paróse después ante una colección de fusiles que abarca desde el de mecha hasta el Lebel actual, lo cual proporcionó á Don Alfonso ocasión de dar al general Niox detalladas explicaciones sobre el Mauser que actualmente usa el Ejército español y en el que se están introduciendo modificaciones.

A propósito de esto entabló el Soberano con algunos militares de los que le acompañaban una muy interesante discusión sobre las cualidades balísticas de los fusiles modernos, demostrando, aunque sin hacer el menor alarde de ellos, hondos conocimientos en esta materia.

En una vitrina vió luego el Monarca una colección de cartuchos, y después de una rápida ojeada, dijo:

—Sólo tenéis nuestros antiguos cartuchos españoles; voy á hacerles mandar la nueva bala actual.

Y volviéndose hacia el Sr. Quiñones de León, agregó:

—Le ruego tome nota de ello.

En otra sala detúvose el Rey ante una montura del caballo de Don Fernando I, de la que sólo se conserva la parte delantera.

—¡Es curioso!—exclamó—, la otra parte está en Madrid. Y quisiera yo poseer la que ustedes tienen.

Al manifestarle, á su vez, el general Niox que tendría gran satisfacción en visitar el Museo del Ejército español, Don Alfonso le contestó:

—Venga usted; yo mismo se lo enseñaré, y será para mí mucho honor; pero le advierto que no soy tan rico como usted, porque nuestro Museo fué quemado cuatro veces durante otras tantas revoluciones y lo que quedaba se lo llevó casi todo un conservador poco escrupuloso.

Ante la espada de Francisco I, Don Alfonso manifestó:

—Esta espada estuvo en Madrid hasta las guerras del primer Imperio. Francisco I tuvo que entregarla en Pavia, y las tropas del primer Imperio la recuperaron, y es muy natural que hoy esté aquí.

En la sala llamada de Pierrefonds el Rey se detuvo ante una reducción del castillo de Touche, las armaduras de Bayardo y de Juana de Arco, y después de una rápida mirada al patio de Angulema, donde se hallan modelos de los cañones modernos, el Rey entró en la Sección histórica del Museo.

Se descubrió el Rey con respeto ante una vitrina que contiene el sable, el capote gris y el sombrerito de Napoleón I, y luego ante otra en la que hay encerradas, entre varios trofeos más, dos banderas españolas. Estas, manifestó el Monarca curiosidad por saber cómo, cuándo y dónde fueron tomadas; pero nadie pudo explicárselo.

Dijo entonces Don Alfonso que cree que deben de proceder del Sitio de Zaragoza, porque aparece bordada en una de ellas la figura de la Virgen del Pilar.

—Pertenecieron, muy probablemente—agrega—, al regimiento de los voluntarios zaragozanos, que habrían puesto sobre su bandera ese emblema al ir á combatir á los franceses. Ese Cuerpo quedó destruido por completo.

Luego, al ver una coraza de bronce, agujereada por una bomba, dijo con tono melancólico:

—¡Pobre hombre!

Pasó seguidamente á la sala de la Restauración y Segundo Imperio. El Monarca se descubrió ante las banderas condecoradas con la Legión de Honor y los escudos de las ciudades que ostentan dicha cruz, explicando á sus acompañantes:

—En España también condecoramos nuestras banderas. Se les concede la corbata de San Fernando para premiar hechos de guerra. El regimiento de Húsares de la Princesa recibió por tres veces esta insignia.

Al ver en aquel momento entre los veteranos encargados de la custodia de las salas á un soldado condecorado con la cruz de la Legión de Honor, evocó el Rey el siguiente recuerdo que declaró se conserva piadosamente aquí, en España:

—El archiduque Don Carlos—dijo—, que había peleado contra Napoleón, hubo más tarde de tomar parte muy activa en las negociaciones para la vida de dicho Emperador con María Luisa: Napoleón, al encontrarle un día, le dijo: «Es usted el único verdadero general que me haya combatido; por ello quiero que usted lleve la misma condecoración que yo.» Y quitándose la cruz que llevaba colgada del cuello, la prendió él mismo del pecho del archiduque.

Cuanto asistieron con S. M. á la visita del Museo, quedaron asombrados de la extraordinaria cultura del Rey, ponderándose también el ardoroso patriotismo de Don Alfonso XIII.

NUEVO MINISTRO DEL PERU EN ESPAÑA



El Excmo. Sr. D. Enrique de la Riva Agüero, al salir de Palacio después de presentar sus credenciales al Rey.

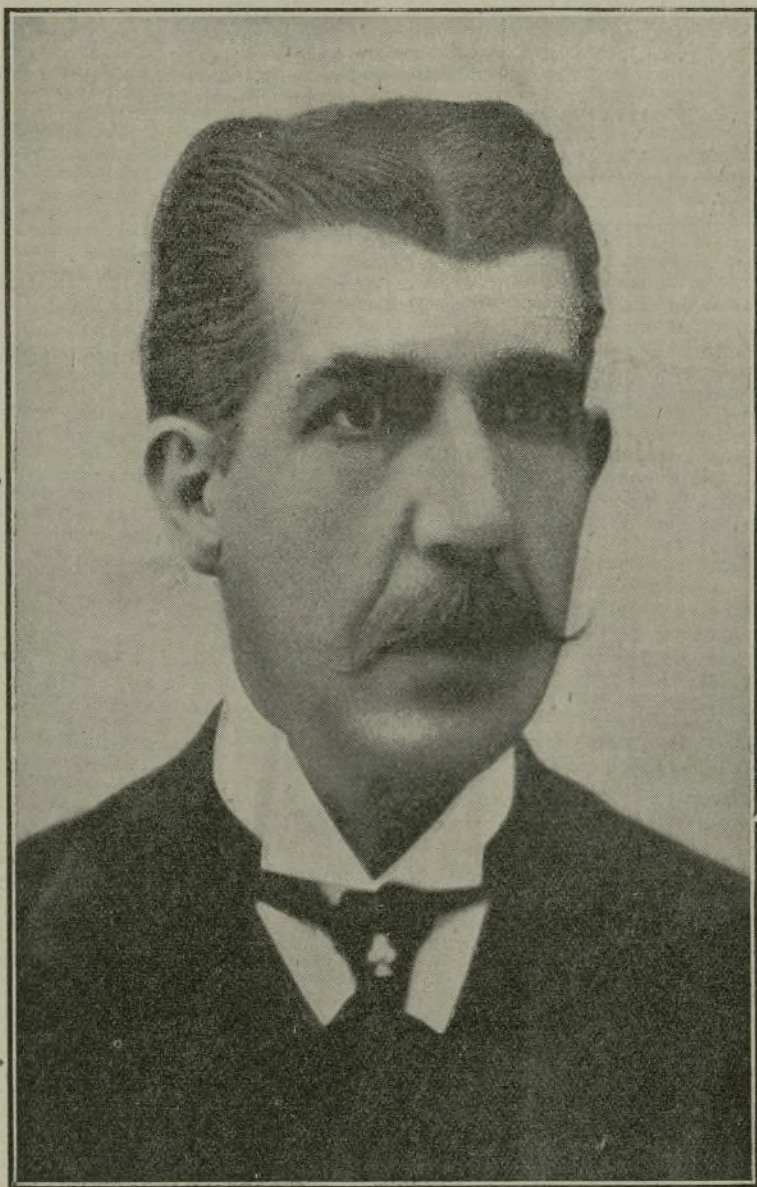
HABLANDO CON UN MINISTRO

Palabras de Bergamín.

Conversamos el otro día brevemente con el ministro de Instrucción pública. Le interrogamos sobre lo que se propone realizar en su departamento. Y nos respondió:

« Más que con palabras, con actos de nacional transcendencia es con lo que

me propongo presentar á la sanción del Parlamento, se han de incluir todos los asuntos referentes á la enseñanza, como el relativo á las escuelas neutras, por ejemplo. Y para que la obra sea todo lo perfecta posible, propóngome nombrar una comisión compuesta de voca-



El Ministro de Instrucción Pública D. Francisco Bergamín.

debe conquistar á la opinión un gobernante.

Hoy tan sólo puedo decir que mi programa abarca dos líneas principales. La primera referente á la legislación de enseñanza, que es un maremagnum donde hay para todos los gustos y aun para todos los abusos. Con este fin me propongo elaborar una Ley de Instrucción pública, pues tenemos únicamente la de Moyano, de 1857, que resulta, como puede comprenderse, sumamente anticuada. Luego, en tiempos de la revolución, se dictaron algunas disposiciones de marcada parcialidad política, y desde el 76 puede decirse que no se ha legislado en esta materia, pues existe tan sólo un cúmulo inmenso de disposiciones ministeriales.

En la Ley de Instrucción pública que

les del Consejo de Instrucción pública, en la que intervengan hombres de todas las tendencias; los mismos que luego podrían vituperar de parcialidad á la Ley.

El segundo de los puntos de mi programa es corregir las inmoralidades que á la sombra de intereses creados existen en Instrucción pública. Pero ya charlaremos extensamente otro día sobre otras cosas que juzgo de gran interés para la nación y la buena marcha de este ministerio.

El actual ministro de Instrucción desarrollará, seguramente, una labor digna de los más altos elogios. Hombre íntegro, inteligentísimo y formidable trabajador, D. Francisco Bergamín dejará huella beneficiosa de su paso por el Ministerio de Instrucción.

Las Juventudes conservadoras y el Gobierno.

Continúa el Gobierno recibiendo adhesiones de todas las juventudes conservado-

ras de España desautorizando á las rebeldes de Bilbao, Valladolid y Almería, que ofendieron injustamente á los Sres. Dato y Sánchez Guerra. Las juventudes conservadoras de Bilbao y Valladolid, juzgaron duramente la actitud de varios de sus com-

pañeros que fundaron otros organismos de rebeldía para el Gobierno actual. La juventud conservadora de Palencia, envió un extremoso telegrama de adhesión á don Eduardo Dato.

Mucho nos place la conducta de las Juventudes conservadoras sensatas. La noble actitud expectante de D. Antonio Maura, no justifica las violencias de muchachos irreflexivos.

El monárquico (?)
que llame traidor á Dato, que interrogue á su propia conciencia, preguntándole si no es traidor á su Rey quien acusa injustamente al jefe del Gobierno.

Nuestra Soberana.

S. M. la Reina Doña Victoria, que ya salió acatarrada de Madrid, se indispuso al día siguiente de llegar á la capital francesa. Fué un ataque de gripe lo que motivó la enfermedad de nuestra Soberana. En un principio tuvo alta fiebre, que pronto comenzó á descender. Por el hotel Maurice desfilaron constantemente las más ilustres personalidades de Francia y de la colonia española, interesándose por la salud de S. M. Desde el primer momento el doctor Robin dijo que la enfermedad carecía de importancia.

LA MONARQUÍA eleva los más fervientes votos por la salud de nuestra Soberana.

Obreros:
Hasta vuestro periódico «El Socialista» tributa elogios á Dato por su actitud en lo de Ríotinto. Cuando lleguéis á comprender lo que Dato trabaja por vosotros, en lugar de llamaros socialistas, os llamaréis datistas.

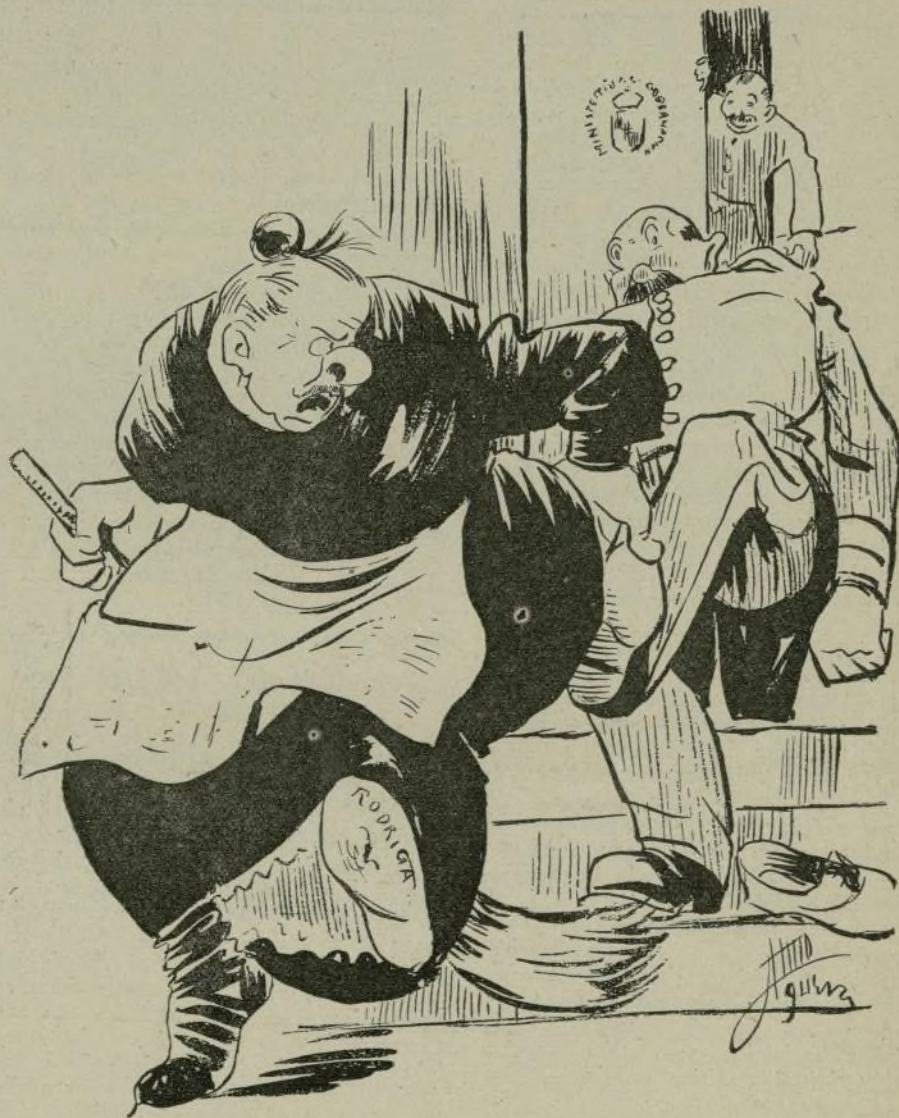
Dice el exministro Sr. Auñón, del Sr. Dato.

En medio de la obra patriótica de pacificación de los espíritus que las circunstancias han impuesto al Señor Dato como norma esencial de su gobierno y á la que providencialmente han de contribuir sus excepcionales condiciones, confío en que no ha de relegar al olvido ni á largo aplazamiento, la de continuar prudentemente la reconstitución de nuestro poder naval como base de la personalidad española en el concierto mundial; obra vedada para gloria del Reino de Don Alfonso XIII y empresa patriótica en que deben confundirse las aspiraciones de Conservadores y Liberales.

El Almirante
Marques de Pitarz

Si los obreros no tuvieran entaponadas las inteligencias con el corcho del radicalismo, serían datistas furibundos.

LA RODRIGA, ECHADA SUAVEMENTE



EL PORTERO (Poniéndola una bota en el reverso).—¡Largo, largo de aquí, mala comadre!

Juventudes conservadoras sensatas.

El Gobierno, entre la infinidad de adhesiones que llegan á su poder, ha recibido, entre otras, las siguientes de Juventudes conservadoras:

Vigo.—Enviamos á V. E. nuestra entusiasta felicitación. Juventud conservadora de Vigo.—*San Román de Zavallos*, presidente.

Sueca.—Juventud conservadora felicítale por exaltación jefatura Gobierno. ¡Vivan los hombres honrados!—Secretario, *Silvestre*.—Presidente, *Muñoz*.

Monasterio.—La Juventud conservadora de Monasterio le envía su más incondicional adhesión y felicitación sincera.—Presidente, *Luis Megia*.

Manresa.—La Juventud conservadora de Manresa felicita calurosamente á V. E. por elevación á presidencia Consejo ministros, reiterándole incondicional adhesión.—*Tomás Arderius*, presidente.—*Miguel Llobet*, secretario.

Lérida.—Centro Monárquico conservador y Juventud conservadora de Lérida, al felicitarle cordialmente por exaltación Gobierno partido conservador, se complacen en expresar ardorosa adhesión personal y política.—Presidente, *Aunos*.

León.—En nombre Juventud conservadora felicitámosle, reiterándole inquebrantable adhesión.—*Rafael de Pina*.—*Fernando Regueral Jove*.

Huércal Overa.—Nombre Juventud conservadora distrito Vélez-Rubio felicito V. E., reiterándole adhesión incondicional. *Francisco Meca*.

Gerona.—Juventud conservadora de Amer reitera Gobierno su digna presidencia inquebrantable adhesión.—Presidente, *Junquera*.

Gerona.—Candidatura Juventud conservadora ha triunfado por mayoría inmensa. Salúdanle, reiterando entusiasta adhesión, *Mateu, Coll, Regos*.

Lérida.—Triunfantes los dos candidatos Juventud conservadora, únicos por partido.—*Aunos*.

Loja.—Juventud conservadora de Loja, fundada por Gonzalo Fernández de Córdoba, adhírese con entusiasmo política Gobierno.—*Juan Garrido Zayas*.

Cangas de Tineo.—Círculo conservador y kleiserista de Cangas de Tineo (Asturias) tiene alto honor enviar V. E. entusiasta felicitación nombramiento presidente.—Presidente, *Jesús Villa*.

Cangas de Tineo.—Comité central conservador y kleiserista de Cangas de Tineo (Asturias) tiene alto honor enviar V. E. entusiasta felicitación nombramiento presidente.—*Apolinar de Castro*, presidente.

Benigánim.—Juventud conservadora envía cordial enhorabuena, deseando próspera vida al Gobierno.—Presidente, *Rafael Calvo*.

Almazora.—Juventud conservadora envía entusiasta felicitación V. E. por honroso cargo confiado por S. M.—Presidente, *Sansano*.

Granada.—Gobernador á presidente Consejo ministros y ministro Gobernación:

«Acaba visitarme Junta directiva Juventud conservadora para participarme acuerdo unánime y entusiasta tomado ayer en junta general de ofrecer al Gobierno de S. M. y á su política su más leal é incondicional adhesión.»

Al participarlo á V. E., le transmito asimismo el saludo respetuoso del presidente, Sr. Luna Pérez, y de todos los individuos que han integrado la Comisión, que así me lo han interesado.»

Vigo.—Después de varios años sin representación conservadora Municipio vigués, fué elegida íntegra candidatura nuestra.—Presidente Juventud, *San Román de Ceballos*.

Gerona.—Concejales pertenecientes á Juventud conservadora felicitan Gobierno de su presidencia, reiterándole incondicional adhesión.—*Catalá y Norat*.

El Ferrol.—Juventud conservadora felicita cordialmente V. E. por designación presidencia.—Presidente, *Fernán Zelada*.

Eibar.—Casino y Juventud conservadora saludan en V. E. advenimiento Poder conservadores, haciendo votos unión partido, y continuación de política propia.—Presidente, *Barrenechea*.

Espejo.—Felicítámosle y reiterámonos á su disposición.—*Ortiz*, presidente Juventud conservadora.

Córdoba.—Juventud conservadora cor-

Próximas liquidaciones

Plaza de la Cebada.

Reclamo para verduleras.

Doña Rodriga Soriano y Fogoncillo

(De la Unión comadreo-changuista)

Anuncia: Que, por retirarse de los negocios en vista de lo mal que se ponen las cosas, decide liquidar todas sus existencias á precios nunca conocidos en España ni en España nueva (especialmente cuando los conservadores suben al Poder). Rodriga Soriano desea que la liquiden pronto para marcharse á vegetar en su hostería de Tariagona.

Honradas verduleras de Madrid:

¡Vivan las que liquiden inmediatamente á Rodriga Soriano y Fogoncillo!

dobesa envíale respetuosa, entusiasta, felicitación.—*Manuel Enríques*, presidente.

Cartagena.—Juventud conservadora saluda y felicita respetuosamente á V. E.—Presidente, *Eduardo Espín*.

Cangas de Tineo.—En nombre semanario conservador y kleiserista que se publica en Cangas de Tineo (Asturias), tiene alto honor enviar V. E. entusiasta felicitación por nombramiento presidente.—Director, *Luis de Pon*.

«León 17.—La Juventud conservadora reitera su incondicional adhesión al Gobierno, protestando de la actitud contraria adoptada por ciertos elementos de otras Juventudes, por considerarla incompatible con el título de conservadores monárquicos que ostentan quienes adoptaronla.»

Palencia.—Esta Juventud conservadora, consecuente con los ideales políticos, absolutamente impersonales, que mantiene, acordó enviar su adhesión al Gobierno, en el que se ve legítima y patrióticamente representado el credo conservador, saludando á V. E. como muy digno representante de aquél.—*César Guasna* presidente.

Igualada.—En nombre de la Juventud conservadora protestamos con toda energía del artículo de *La Vanguardia*, «Donde estábamos», publicado el 11 del actual, y nos adherimos incondicionalmente á las personas y á la política de ese Ministerio, representación de la voluntad del partido conservador.—El presidente, *Ferrer*.

Gerona.—La Juventud conservadora de Ullá eleva al Gobierno de su digna presidencia su incondicional adhesión.—El presidente, *Colls*.

Por culpa de un señor apellidado Cernuda, se desgajará probablemente la Juventud conservadora de Madrid. Como debe haber dos señores Cernuda por ahí, recomendamos al señor Alvarez Arranz que nos busque y presente al Sr. Cernuda, anti-maurista de 1912.

FELICITANDO A LAS INFANTAS

En el día de Santa Isabel.

S. A. la Infanta Doña Isabel fué objeto el día 18 de una nueva y entusiasta manifestación de simpatía, prueba del cariño que la profesan todas las clases sociales de Madrid y de la merecida popularidad que goza en todas partes.

Con motivo de celebrar al día siguiente su fiesta onomástica, la augusta señora, siguiendo su costumbre de todos los años, solamente interrumpida el anterior por la dolorosa pérdida de la malograda Infanta María Teresa, concedió numerosas audiencias. Para cumplimentar y felicitar á Su Alteza desfiló por el palacio de la calle de Quintana buena parte de la sociedad de Madrid.

Además del Gobierno, autoridades, altos funcionarios y representantes del Cuerpo diplomático, fueron á rendir sus homenajes á la Infanta Isabel las damas de la Reina, Grandes de España, señoras de la sociedad aristocrática, muchos hombres políticos y una nutrida representación de la colonia veraniega de La Granja, que tanto afecto y gratitud guarda á S. A.

Por la residencia de la calle de Quintana desfilaban también otras numerosas personas, pertenecientes á todas las clases sociales, que firmaron en los álbums.

El homenaje á la popular Infanta ha constituido, pues, una general manifestación de simpatía del pueblo madrileño, que tanto quiere á la bondadosa y caritativa Princesa.

Para cumplimentar á la augusta señora acudieron también al palacio de la calle de Quintana la Casa militar de S. M. y las oficialidades de Alabarderos y de la Escolta Real.

Por la residencia de S. A. continuaron desfilando durante todo el día numerosas personas, pertenecientes á todas las clases sociales, que firmaron en los álbums colocados en un salón de la planta baja.

Ascienden á varios centenares los telegramas que ha recibido Doña Isabel.

Entre ellos figura uno muy expresivo, desde París, de los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria.

También el día 19 fueron los días de Su Alteza la Condesa de París y de la Infanta Doña Isabel, augusta hija del Infante Don Carlos y de la malograda Princesa de Asturias Doña Mercedes (q. e. g. e.).

Reiteramos á SS. AA. que aquí, en LA MONARQUÍA, se hacen constantes votos por la ventura de la Familia Real.

DOS TELEGRAMAS

La Juventud conservadora de Bilbao.

«Presidente Consejo ministros. Reunida la Juventud conservadora de Bilbao, muestra su entusiasta adhesión al Gobierno, que cumplió deberes de patriotismo al encargarse del Poder.—*Arceito*.»

«Ministro Gobernación. La Juventud conservadora de Bilbao, ante la campaña insidiosa de otros elementos, testimonia á V. E. su respeto y manifiesta que el reconocido patriotismo de V. E. ha de ser norma de sus actos.—*Arceito*.»

Monárquicos:
Para los instantes de vuestras vacilaciones tened siempre guardada en el corazón una frase. Y que suba entonces á vuestros labios: «Que nunca sea yo desleal á mi Rey.»

LA HUELGA DE RIOTINTO

Dato y Sánchez Guerra

la solucionaron.

Los parabienes que reciben los señores Dato y Sánchez Guerra por la solución de la huelga de Riotinto son muy justicieros. Gracias á D. Eduardo Dato—verdadero padre espiritual de las muchedumbres jornaleras—, y al ministro de la Gobernación, que ha trabajado prodigiosamente, consiguió solucionarse el conflicto minero. Veán los que por ahí siguen injuriando torpemente á estos gobernantes, si las injurias no caen de rechazo sobre los rostros de los injuriadores. Hablando de la huelga solucionada dice, muy acertadamente, nuestro querido colega la *Correspondencia* lo que á continuación reproducimos:

«Perezagua... Jamás fué minero. Dueño de tabernas, enriquecido y famoso gracias á su facundia y á su audacia, acudió á Riotinto como jefe de una Federación formada por hombres que trabajan de veras, que son proletarios en el recto sentido de la palabra...»

«Bascuñana... Grevicultor andaluz, muy conocido por su intervención en lamentables conflictos ferroviarios, aspirante fracasado á concejal malagueño, plantóse en Huelva como delegado de la Federación de empleados de ferrocarriles.»

«Egocheaga... Socialista matritense, presidente de mítines de Juventudes partidarias de Pablo Iglesias, fué á las minas de cobre onubenses enviado por la Casa del Pueblo de Madrid...»

«Esos tres sujetos, ninguno de ellos minero, que nada conocían de los antecedentes de la cuestión, que nada saben de las condiciones esenciales á toda explotación cuprífera, que desconocen los problemas técnicos y administrativos planteados y resueltos por la Compañía, peroraron, agitaron, reunieron, exaltaron, redactaron conclusiones, pidieron reformas en nombre de miles de hombres que no tenían con ellos nada de común, y, por su culpa, una provincia española ha estado á punto de arruinarse, y cien mil personas, muchas de ellas mujeres y niños, han pasado hambre y frío y desnudez.»

«Esos tres hombres, campeones de la irreductibilidad y de la intransigencia, cuando vieron que la masa, engañada, se revolvía contra ellos, que en los mítines los calificativos *farsantes, traidores, vividores*, etcétera, substituían á los elogios de los primeros días, modificaron bruscamente su actitud, se dijeron apóstoles de la paz, partidarios de la concordia, enemigos de la lucha á ultranza, y aconsejaron la vuelta al trabajo...»

«Las mujeres de los mineros, más sagaces y dotadas de un más grande sentido de la realidad que sus maridos, han demostrado abiertamente su hostilidad á los agitadores. Veían en ellos, de un modo aparentemente confuso, no á caudillos desinteresados, sino á enemigos definidos y concretos...»

Rodríguez:
Eres muy chata Y, tanto nos fastidia el olor de tu menaguada nariz, que te la vamos á eliminar cuando menos lo esperes.

Los liberales de García Prieto.

Los ex ministros liberales que siguen al ilustre ex presidente del Consejo señor marqués de Alhucemas, y que tienen asiento en el Congreso, han celebrado una reunión, presidida por el Sr. García Prieto, para cambiar impresiones sobre la situación política actual y examinar el estado de los distritos electorales en los que han de presentar su candidatura elementos garciprietistas.

Se acordó emprender desde la semana próxima una campaña de propaganda electoral, fundar en Madrid un Círculo del partido y seguir ostentando la significación y orientación del grupo que reconoce como jefe al Sr. García Prieto.

El ministro de la Gobernación visitó el miércoles al señor marqués de Alhucemas, celebrando los dos una interesante y detenida conferencia.

SIR ARTHUR HENRY HARDINGE

El nuevo embajador de Inglaterra.

El sábado anterior se verificó en Palacio la solemne audiencia de presentación de sus cartas credenciales del nuevo embajador de Inglaterra, sir Arturo H. Hardinge. A las doce en punto llegaba al Regio Alcázar la comitiva, compuesta de la siguiente forma: abriendo la marcha, una sección de batidores, seguida, en primer término, de un coche llamado de París, conduciendo varios introductores; seguía luego una carroza de respeto de lujo; después, otra de la Corona Ducal y en la que eran conducidos los consejeros y secretarios, y, por último, la carroza del nuevo embajador, que iba acompañado del primer introductor de embajadores, D. Emilio Heredia; á los lados de este coche marchaban el caballero Sr. Pineda y el coronel jefe de la Escolta Real, y detrás seguía una sección de este último Cuerpo.

Hicieron su entrada por la puerta que da á la plaza de la Armería, en cuya escalera se hallaba formado, dando guardia, el Cuerpo de Alabarderos, siendo recibido sir Hardinge por cuatro mayordomos de los de semana, penetrando seguidamente en el Salón del Trono, donde se hallaba S. M. el Rey, leyendo ante su presencia el siguiente discurso:

«Señor: Su Majestad el Rey, mi augusto Soberano, se ha dignado nombrarme su embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de vuestra Real persona, y cumpla con este alto deber poniendo en manos de Vuestra Majestad la carta Real que me acredita en dicha calidad.

«En el discurso que mi predecesor pronunciara en circunstancia análoga á ésta, hacía alusión, como garantía para el éxito de su misión, á los lazos de la tradicional amistad que unen las dos Cortes y los dos Gobiernos, llamados á estrecharse con la feliz unión, entonces próxima á realizarse, entre las dos augustas familias reinantes.

«La experiencia de los siete años transcurridos desde que sir Maurice de Bunsen tuvo la honra de expresarse ante Vuestra Majestad en aquellos términos, confirma la exactitud de su previsión. En esta seguridad, con las pruebas de simpatía que Vuestra Majestad ha demostrado siempre por mi país y con el concurso de los ministros de Vuestra Majestad, confío desde ahora para el mayor éxito de mi misión.

«Puedo asegurar á Vuestra Majestad que, por mi parte, no he de omitir medio alguno para hacer aún, si posible fuera, más íntima y cordial la buena inteligencia que felizmente existe entre las dos Monarquías.

No encuentro para terminar estas palabras mejor manera de interpretar los sentimientos del Rey, mi señor, que expresaros los votos que hago por la felicidad de vuestra augusta familia y por la prosperidad de la gloriosa nación española.»

S. M. el Rey se dignó contestarle en la siguiente forma:

«Señor embajador: Es sumamente grato para mí el recibir la carta real que os acredita en esta corte como embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. el Rey de la Gran Bretaña é Irlanda, Emperador de la India.

«Las esperanzas que, hace siete años, en ocasión análoga á la presente, cifraba vuestro digno predecesor, sir Maurice de Bunsen, en la feliz alianza, entonces próxima á contraerse entre las familias reinantes de España é Inglaterra, se han realizado por entero, haciéndose cada vez más firmes los vínculos de tradicional amistad entre los dos Gobiernos y los dos pueblos. Ello es prenda de que, en lo porvenir, continuarán estrechándose las relaciones que venturosamente existen entre ambos países.

«Me complace en ofreceros, señor embajador, al tiempo que os doy la bienvenida, mi concurso personal y el de mi Gobierno, correspondiendo así á las manifestaciones que acabáis de hacerme, y os ruego que seáis intérprete de los fervientes votos que á mi vez hago por la felicidad de S. M. el Rey Jorge y de su Real Familia y por la prosperidad de la noble nación inglesa.»

Después S. M. descendió del Trono y conversó particularmente con el nuevo embajador, sir Hardinge.

Presentes á la solemne ceremonia con Su Majestad el Rey estuvieron el presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato, con el Gobierno en pleno, grandes de España, clases de etiqueta, oficialidades del Cuerpo de Alabarderos y de la Escolta Real, figurando entre ellos el Infante Don Fernando y la Casa Militar del Rey.

Después de terminado el acto, sir Hardinge pasó á las habitaciones de las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina, á quienes cumplimentó.

El embajador de Inglaterra, sir Hardinge, visitó, después de la recepción, al señor Dato y al ministro de Estado, señor marqués de Lema.

LA MONARQUÍA saluda respetuosamente á sir Arthur Henry Hardinge, teniendo la seguridad de que habrá de tributarle los mismos elogios que á su antecesor.

augurar á esta admirable artista, discípula de la señora Abella, un porvenir por demás lisonjero en el cultivo del *bel canto*. Satisfecha puede estar de sus primeras armas. El público, subyugado por las facultades y el arte de la nueva diva, la ovacionó en el tercer acto, abligándola á *bisar* el aria de la cárcel. Mil enhorabuena á nuestra gentilísima compatriota, que ha de ondear triunfalmente el pabellón de España por todo el mundo.

Expertísima la dirección de escena, y muy atinados los coros y cuerpo de baile.

Como en años anteriores, la Compañía de Teléfonos ha tenido la atención, que agradecemos, de obsequiarnos con una audición de la ópera.

PRINCESA.—El retablo de Agrellano.

Obra extraña, inclasificable, decíamos en el número anterior que era esta nueva producción de Marquina. Como en los autos sacramentales de la dramaturgia medioeval, el diablo, los ángeles, los seres fantasmagóricos, intervienen en la trama. Empero asoma á ratos la realidad en medio de la ficción, y hay tipos humanos y escenas de admirable verismo. La idea generatriz de la obra escapa en muchos momentos á la atención del público, que á veces se desorienta, hasta que, por un rasgo genial, el autor la recoge y concentra nuevamente.

Marquina ha tratado, sin duda, de mostrarnos un nuevo aspecto de su talento. Vencedor en el drama histórico, hecho á la manera clásica—*Las hijas del Cid*, *En Flandes se ha puesto el sol*, *Doña María la brava*—; en la comedia anecdótica—*Buenvenido Cellini*—, y en la comedia de costumbres—*Cuando florecen los rosales*—, invade ahora un nuevo campo, inexplorado, no ya por él, sino por todos. *El retablo de Agrellano* no tiene precedentes. Sespriana pudiera decirse la obra, no por asemejarse á ninguna del genio de Stratford, sino por la alteza del pensamiento y lo complicado de la acción. Acaso le falte el hilo de sencillez que uniese la trama de complejidad, con lo que la obra, haciéndose asequible á todos, sería «más de público».

María Guerrero obtuvo una nueva, brillantísima, victoria. Nuestra actriz maravillosa se renueva protéicamente, y es siempre distinta, sabiendo ser siempre grande. Fernando Mendoza, cuyas dotes de director de escena son harto conocidas, hanse puesto á prueba una vez más: la difícilísima *postura* de *El retablo de Agrellano* ha sido juego de niños para él, cuyo acierto, además, como actor, es indiscutible.

APOLO.—¡Si yo fuera rey!

El maestro Serrano llevaba una larga temporada inactivo. Esto no es nuevo en él, cuya laboriosidad, según cuentan las crónicas, no peca de excesivas. Pero este año sacudió la pereza, y en menos de una semana ha estrenado dos partituras. Una de ellas, la que adereza el libro de *La gentuza*, es incolora, anodina, tal vez porque la última obra de Arribeas no se prestase á más primores. La otra partitura es, sencillamente, admirable. Si Serrano no tuviese ya sólidamente cimentado su renombre, bastaría la música de *¡Si yo fuera rey!* para acreditarle de notabilísimo compositor.

El libro de esta ópera, inspirado, sin duda, en otra del mismo título muy aplaudida allende el Pirineo, no es, en verdad, un monumento; pero abunda en situaciones musicales, que en esta clase de obras es lo que hace falta. *¡Si yo fuera rey!* dará dinero á López Monís, y gloria, además de dinero, al maestro Serrano.

Distinguieronse en la interpretación las señoritas Salas y Gurina, y los señores Fernández, Vercher, cuya media voz es agradabilísima, y Ontiveros, que hace reír con sus payasadas. La Empresa puso la obra con todo lujo.

LARA.—Los pastores.

El afortunado teatro de la Corredera ha encontrado este año, á principios de temporada, la obra de gran éxito, por la que toda Empresa suspira siempre. *Los pastores*, comedia anunciada desde hace dos años, se ha estrenado en medio de gran expectación, y su éxito ha colmado las esperanzas de los más optimistas.

Un asunto muy humano, con la amargura de las cosas fatales, desarrollado con la habilidad característica en Martínez Sierra, y una ejecución insuperable, cuidadísima

hasta en los menores detalles, tenían que conducir al triunfo.

Catalina Bárcena, cuya sensibilidad exquisita tiene ocasión de manifestarse en una escena intensa, reverdecio los laureles de *Primavera en otoño* y *Madrigal*. Ramón Peña, cada vez más aclimatado en su nueva casa, y el resto de la compañía coadyuvaron al buen éxito de *Los pastores*, cuyas representaciones prometen durar indefinidamente.

Apeles Mestres, el admirable dibujante catalán, también escritor á ratos perdidos, ha estrenado un lindo juguete, que Pablo Parellada ha traducido con el título de *A la orilla del Ebro*. La obra gustó mucho y fué muy bien representada.

Aumarol.

A Félix Azzati, le van á meter cuatro años en «chirona» por injuriar al Ejército. No se apure. Ya irán otros correligionarios suyos á jugar con él al «mus» en la Modelo, tan pronto como se les acabe la inmunidad.

El señor Maura y la Defensa Social.

Leemos en un colega: «El senador D. Luis Bahía ha hablado con un redactor de *Hoy*, manifestándole que una Comisión del Centro de Defensa Social visitó al Sr. Maura para ofrecerle sus respetos y expresarle la satisfacción con que hubiese visto que se hubiera encargado del Poder. «El Sr. Maura no hizo más que recibirles cortésmente, hablándoles de generalidades. «Carece, por tanto, de fundamento el rumor ó infundio de que se formaría el partido nacional católico bajo la jefatura del ex presidente del Consejo.»

¡A Tarragona!...
¡A Tarragona!...
¡A Tarragona!...
Allí te esperan los garbanzos de tu suegro el fondista.

Pidiendo la unión para no perder las actas y el cocido

Un sujeto despreciable, que tan pronto injuria como lame los pies á los por él injuriados, pide que todos los republicanos se unan. ¡Sí, sí! ¡Unirse! Volvemos á reproducir, para que se vea lo imposible de tal unión, lo escrito por *El Radical*, periódico de Lerroux, hombre menos despreciable que aquellos que le injurian y luego le tienden la mano, que el ex emperador del Paralelo reclama. Este gesto de Lerroux, le hace algo digno cuando lo emplea.

«El papelucho procaz, deslenguado, repugnante, del perro chato que estuvo saliendo diputado por Valencia con votos carlistas, lo cual no le impedía llamarse republicano, *España Nueva*, en una palabra, al dar anoche cuenta de las elecciones, dice la siguiente estupidez:

«¡Los lerrouxistas pueden estar satisfechos!

«Han hecho un buen servicio á la Monarquía.

«Y que haya todavía quien siga á ese farsante de Lerroux, cuya única misión es favorecer al Régimen!

«¡Qué vergüenza!»

«Después de leído esto, se necesita todo el dominio que tenemos de nuestra sangre fría para no escribir palabras que ofendan la vista y el oído de las personas decentes.

«Ya lo sabe ese papelucho que anoche se permite insultar al jefe de los republicanos radicales, á quien todos aquellos escritores é inspiradores no le sirven para betuneros.

«¡Qué porquería!»

Rodríguez: ¡Qué porvenir el tuyo! No sólo te han quitado el pan en Gobernación, sino que también suprimieron la remesa de *reis* que te mandaban de Portugal. El mejor día te veremos cantando como madama Pimentón.

Un telegrama impertinente y una contestación admirable.

LERIDA, 16.

«Ministro Gobernación.
«Acordado disolución Centro conservador y Juventud conservadora, retirando circulación periódico diario del partido caso no ser nombrado alcalde de Lérida abogado José Barbera, que lleva doce años concejal. Suplícole consulte gobernador.—Director Prensa, *Emilio Redondo*»

MADRID, 16.

«De ministro á gobernador.
«Sírvasse V. S. decir D. Emilio Redondo, director Prensa, que aún no había examinado ni conozco situación provincia ni nombramiento más ventajoso alcalde Lérida; pero que actitudes como las que se me anuncian y conminaciones que un gobernante no puede aceptar, hacen imposible nombramiento su patrocinado.»

Obreros:

Sabed que no hizo nadie por vosotros tanto como quien hoy gobierna.

RECORRIENDO ESCENARIOS

REAL.—Inauguración.

Con *Mefistófeles* abrió sus puertas el Regio coliseo. La hermosa partitura de Arribo Boito es de las que no envejecen. Es-

crita cuando el italianismo caduco se eclipsaba, logra hermanar la espiritualidad latina, congénita en su autor, con la reciedumbre teutónica propia de las tendencias imperantes. Se comprende que los artistas y el público vayan arrinconando el viejo *Fausto*, de Gounod, substituyéndolo por la ópera de Boito.

Sólo elogios merece, aun para el más descontentadizo, la ejecución dada á *Mefistófeles* en la *serata* inaugural. El maestro Padovani gozó de las primeras ovaciones con que fué premiada su irreprochable labor al terminar el prólogo. El bajo Manueto fué un estupendo *Mefistófeles*, no sólo como cantante, sino también como actor: el público le aplaudió ruidosamente, pidiendo el *bis* de algún fragmento; pero él supo resistirse, pensando, sin duda, que al día siguiente había de cantar la misma *particella*. Muy hermosa la señora Burchi, aplaudida en la parte de Helena, y la señorita Vornos, afortunada intérprete de Marta. El tenor Macnez encarnó con acierto á Fausto y tuvo momentos felices, sobre todo en el cuarteto del jardín. Algo más esperábamos de él en el epílogo, lugar obligado de lucimiento para el tenor en esta ópera; pero fué oído con verdadero agrado por la concurrencia.

De intento queda para último lugar—por aquello de que los últimos serán los primeros—la impresión relativa á nuestra compatriota la señorita Campiña, que por vez primera se presentaba al público cantando la parte de Margarita. Imposible mayor seguridad y dominio de facultades, tan difícil en una debutante. No es aventurado

EL MINISTRO DEL PERU

Don Enrique de la Riva-Agüero.

En la mañana del día 16 fué recibido oficialmente por S. M. el Rey el nuevo ministro plenipotenciario de la República del Perú en España, D. Enrique de la Riva-Agüero, que presentó á Don Alfonso los documentos que le acrediten como representante de su país en nuestra nación.

El ilustre diplomático se trasladó desde el Hotel Ritz, donde se aloja, al Regio Alcázar en un coche de los llamados de París, de media gala. Acompañaba al señor Riva-Agüero, que vestía uniforme de diplomático, el segundo introductor de embajadores, D. Emilio Heredia.

En otro coche, también de París, iba el secretario de la legación del Perú.

El Rey recibió al ministro en la antecámara, con las solemnidades de costumbre.

Vestía el Monarca uniforme de capitán general, con el Toisón de Oro, y le acompañaban el ministro de Estado, marqués de Lema; el jefe superior de Palacio, mar-

qués de la Torrecilla; el caballerizo mayor, marqués de Viana; el comandante general de Alabarderos, Sr. Aznar; el grande de España de guardia, marqués del Salar; el mayordomo de semana, Sr. Quiroga; el oficial mayor de Alabarderos de guardia y el ayudante de S. M. de servicio.

El Sr. Riva-Agüero entregó á S. M., en la forma acostumbrada, sus cartas credenciales, cambiándose entre el Monarca y el ministro cariñosas frases, de simpatía y elogio para ambos países.

El nuevo representante del Perú cumplimentó después, en sus habitaciones particulares, á las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina.

D. Enrique de la Riva es uno de los hombres más prestigiosos de su país, persona cultísima y cuyo amor á España se manifestó en diversas ocasiones.

Sea bien venido á nuestra nación el ilustre diplomático Sr. Riva-Agüero.

ULTIMA HORA

LOS REYES EN PARIS

El Monarca marchó á Viena.

En la mañana de ayer, viernes, marchó Don Alfonso XIII á Armanvilliers para asistir á la cacería á que había sido invitado por el barón Edmundo de Rothschild.

Don Alfonso fué acompañado por el señor Quiñones de León en automóvil, y detrás, en otros carruajes, los restantes invitados. En la entrada de la finca de Rothschild fué recibido el Rey por el barón, la baronesa y su familia. Después de descansar breves momentos se verificó un almuerzo íntimo, al que asistieron, además de Su Majestad, el duque de Montellano, el conde de Hallel, el barón Mauricio, hijo de D. Edmundo, y otros altos personajes. Terminado el almuerzo, comenzó la cacería. Se cobraron cerca de 3.000 faisanes. Solamente Don Alfonso mató 695. Terminada la cacería, al regresar Don Alfonso al hotel, entró directamente á las habitaciones de su esposa, enterándose con gran satisfacción de que se encontraba perfectamente. En vista de esto, Don Alfonso dispuso la marcha para Viena. Se cambió de traje, descansó brevemente y se dispuso para el viaje. A las siete y cuarto de la tarde, por el Oriente Expreso, marchó el Rey á Viena, acompañado por el marqués de Viana y el Sr. Quiñones de León. Con la Reina han quedado la duquesa de San Carlos y el duque de Santo Mauro. En la estación despidieron á S. M. representantes de M. Poincaré y del Gobierno, todo el personal de la Embajada de España y numerosas personalidades. El público que había en los andenes tributó al Rey una cariñosísima despedida. Don Alfonso llegará á Viena hoy, á las diez de la noche. Antes de partir para Viena el Rey envió al general Marina, á Tetuán, el siguiente telegrama: «Le ruego á V. S. que informe á los oficiales aviadores heridos de que les asciendo al grado superior y les felicito por la brillante conducta que observaron, dando muestras de gran valor y sangre fría. Abrácelos en mi nombre y felicíteles en la orden general de las tropas de tierra y mar. Reciba V. S. mi saludo.»

NOTICIA DIRECTA POR TELÉGRAFO

La salud de la Reina.

París, 21, 11,25 noche.

Varela, Director de «La Monarquía».

En contestación á su telegrama, tengo el gusto de poderle decir que S. M. continúa muy aliviada de su dolencia.

Duque de Santo Mauro.

POR LO DE RIOTINTO

Hasta esos elogian al Gobierno.

El País escribió:

«Todos, humanitarios, amantes de la justicia y partidarios del proletariado, debemos estar satisfechos. No lo estarán menos el gobernador de Huelva, que no ha llevado mal las gestiones de paz, y el Gobierno.»

El Socialista dijo:

«El Gobierno intervino al fin, y por fortuna para todos, intervino á tiempo, colocándose en buen terreno. Forzoso es reconocerlo, porque es verdad; no nos ciega el sectarismo. No somos sistemáticos en las censuras.»

Instituto Nacional de Previsión.

El Sr. Dato y el general Marvá.

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato, ha dado posesión al general Marvá del cargo de presidente del Consejo de Patronato del Instituto Nacional de Previsión, que ha venido desempeñando hasta ahora el jefe del Gobierno.

A la junta extraordinaria reunida con tal objeto concurrieron los consejeros señores Azcárate, Santamaría de Paredes, vizconde de Eza, Gómez Latorre (vocal obrero), Prado Palacio, marqués de Zahara, Tormo, Senante, Posada, González Rojas, Maluquer y Puyol.

El Sr. Dato pronunció elocuentes y sentidas frases elogiando la labor del Instituto y la personalidad del general Marvá.

Expresó el propósito que le anima de proseguir desde el Gobierno la obra de la legislación social en sus varios aspectos, entre ellos el de los retiros para la vejez.

Habló después el general Marvá para dar gracias al Gobierno por su designación para la presidencia del Instituto y elogiar la obra del Sr. Dato en el campo de las reformas sociales.

Los Sres. Santamaría de Paredes, Gómez Latorre y Maluquer pronunciaron también palabras de elogio del presidente saliente y del entrante, siendo de notar en las del socialista Gómez Latorre el reconocimiento imparcial que hizo de los grandes servicios prestados por el Sr. Dato y por el general Marvá, cada uno en su esfera de acción, á la causa de las reformas sociales.

El Consejo de Patronato del Instituto ha nombrado al Sr. Dato vicepresidente honorario (el presidente honorario es Su Majestad el Rey), como muestra de aprecio y gratitud por lo mucho que ha contribuido el jefe del Gobierno á que se establezca y arraigue en España la obra de las pensiones obreras.

AVISO

Cuantos figuran en la Redacción de «LA MONARQUIA» son personas decentes y honradas. Por lo tanto, si algún sinvergüenza intenta pedir el más pe-

queño favor—sea cual fuere—, engañando y diciendo pertenecer á este periódico, rogamos se le expulse de mala manera ó se le mande apresar como á estafador. Y que nos pongan al corriente de lo sucedido para castigar al aprovechado.

Nadie, invocando el nombre de este periódico, ni aun presentando un carnet que acredite de redactor de «LA MONARQUIA», puede pedir el más pequeño favor que no sea el de dar facilidades para hacer informaciones.

El que pida otra cosa, debe ser denunciado á nuestro Director inmediatamente.

BANCO DE ESPAÑA

Desde el día 15 del corriente se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 5 por 100, de vencimiento de dicho día, á los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el número 1.500 y hasta el número 16 de los títulos amortizados de dicha Deuda.

Los correspondientes á los números sucesivos se pagarán á medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores á los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 18 de Noviembre de 1913.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

Dice un libelo republicano:

«Queremos la unión de todos los republicanos. Los momentos son críticos y deben olvidarse las diferencias personales para salvar á España.» ¡Guasones!! Ya lo creo que son críticos estos momentos. Sánchez Guerra, echando la llave á la caja de caudales del Ministerio para que no chupen allí los republicanos granujas; y las actas de diputados, imposibles en todos los distritos para poderse colar un chanta-gista en el Congreso. ¿Que si son críticos estos momentos para vosotros, republicanes? ¡Pues claro que sí! Como que ya están cavando vuestras sepulturas. Apres-taos á morir valerosamente. Sed chirigoteritos hasta el instante de soltar el último rebuzno.

ADMINISTRACIÓN

Pagos de nuestros suscriptores y corresponsales.

Pesetas.

D. Juan Viera García Patiño, Higuera la Real.....	5
D. Manuel López Lago, Badajoz....	5
D. Andrés Subirach, Barcelona.....	5
D. Juan de Pages, Barcelona.....	5
D. Guillermo Boladeres, Barcelona..	5
D. Manuel Batista, Cádiz.....	5
D. Víctor Nocente, Barcelona.....	5
D. Antonio Lezama, Bilbao.....	5
D. Oliverio Martínez, Alcázar de San Juan.....	5
D. Luis Giner, Castellón.....	5
Cámara Agrícola, Jerez de la Frontera	5
Club Náutico, Bilbao.....	5
D. Santos Letona, Puebla (Méjico) francos	18
Regimiento de Cazadores de Alfonso XII, Jerez.....	5
Regimiento de Tetuán, Castellón....	5

Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR
JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguiente manera:
Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

LA ARGENTINA

Gran Peluquería de Señoras.



General Castaños, 16.

Recomendamos el Bistec de Argentina.

Postizos de gran fantasía.

Pelucas y transformaciones de rizo natural.

Se tiñe, se lava y se peina á domicilio.

Imprenta de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 duplicado.—Teléfono, 1.977